

# El Árbol de Navidad

Antiguamente en algunos pueblos del continente de Europa, celebraban una fiesta a fin de año. Las personas se reunían bajo un frondoso árbol y lo adornaban con antorchas para representar las estrellas, la Luna y el Sol. Allí, bajo el árbol, bailaban y cantaban.

En esos lugares, el invierno comienza a finales del año.

Durante esta época los días son más cortos y las noches más largas. El clima se vuelve muy frío, los árboles botan las hojas y hasta cae nieve. Sin embargo, el pino es uno de los pocos árboles que permanece siempre verde durante todo el año. Por eso el pino era considerado símbolo de vida y en muchos lugares de Europa se acostumbraba colgar ramas verdes de pino dentro las casas durante la época de invierno.

Por el año 675 después del nacimiento de Cristo nació en Inglaterra un niño al que se le dio el nombre de Winfrido. Al cumplir siete años sus padres lo mandaron a estudiar a un monasterio cristiano. A los treinta años de edad se ordenó sacerdote. En aquellos tiempos muchas de las regiones de Europa todavía no conocían de Cristo. Este sacerdote quería ir a evangelizar a esos lugares. Se fue a Roma y consiguió que el Papa le diera su apoyo y un permiso para llevar la palabra de Dios. Fue entonces cuando el Papa le cambió el nombre y lo llamó Bonifacio que significa "el que hace el bien".



En nuestras tierras la costumbre del árbol de Navidad se ha ido extendiendo en los últimos cien años.

Sin pérdida de tiempo, Bonifacio se dirigió a las regiones que actualmente forman la nación de Alemania. Estaba convencido de que lo más importante era arrancar de raíz las creencias no cristianas que tenía la gente de esos lugares. En una ocasión un pueblo se preparaba para sus fiestas de fin de año. Allí en la cumbre de un monte había un árbol de encino al que consideraban sagrado y creían que dentro de él vivían dioses. Bonifacio llegó allí con sus acompañantes y derribó el árbol con sólo unos cuantos hachazos. La gente que se reunió esperaba ver llover fuego del cielo contra el sacerdote, pero al ver que no sucedía nada, reconocieron que aquellos dioses no podían proteger ni su propia casa.

La gente admirada por esta acción tan valiente de Bonifacio, le preguntaron cómo debían celebrar la fiesta de fin de año. Entonces él les predicó diciendo: "cuando lleven las ramas de pino a sus casas, celebren el fin de año recordando el nacimiento de Cristo".

Esta es una estatua de San Bonifacio. Murió asesinado a los 79 años. Su cuerpo fue sepultado en un monasterio alemán, en donde aún reposa. Fue declarado santo y es el gran Apóstol de Alemania por la evangelización que llevó a cabo en esas tierras.



Cuentan que allí mismo Bonifacio escogió un árbol de pino y lo adornó con manzanas y velas. Las manzanas representaban las tentaciones del pecado y las velas representaban a Cristo, la Luz del mundo y la gracia que reciben los hombres que aceptan a Jesús como el Salvador. Como los pinos permanecen siempre verdes, representó así la vida eterna del creyente y lo llamó el árbol del nacimiento de Cristo o de Navidad. Allí nació la costumbre cristiana del árbol de Navidad que con el paso del tiempo, se fue extendiendo por otros lugares de Alemania y a otros países del mundo.